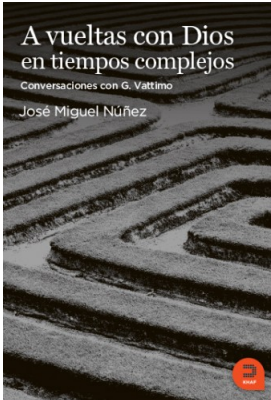




[Portada](#) [Editorial](#) [Revista](#)

[Volver a inicio](#)

[Imprimir](#)
[Correo electrónico](#)



JOSÉ MIGUEL NÚÑEZ, *A vueltas con Dios en tiempos complejos. Conversaciones con G. Vattimo, Khaf*, Madrid, 2013, 283 pp. ISBN 978-84-939683-8-0.

Tras la lectura de este libro, queda claro que la clave del mismo es la intención de mantener abierta la vía del pensamiento y el diálogo sobre la posibilidad del cristianismo en los que el autor llama “tiempos posmetafísicos”. Más allá de que pueda dudarse de si esta denominación es parte de un moda pasajera o de si hace justicia a nuestros tiempos y a la metafísica, es cierto que hoy todo cristiano con cierta formación filosófica se hace la pregunta por esa posibilidad: ¿es posible creer después de Feuerbach, Nietzsche, Marx, Freud o Heidegger? En el caso de que ese cristiano sienta cierta responsabilidad respecto a la dimensión pública de su fe, no es raro que se plantee generar espacios de diálogo que, al menos, permitan seguir pensando juntos en la respuesta a esa pregunta.

El esfuerzo de José Miguel Núñez en esta obra (muy bien editada por Khaf, por cierto) es, por tanto, el fruto justo y necesario de la formación y la responsabilidad de un cristiano que quiere seguir mirando al futuro con la mente clara, la cabeza alta y las manos abiertas. Fruto justo porque no es creíble en este momento otro tipo de aproximación filosófica a la religión de Jesús que aquella que hable el lenguaje de la filosofía del siglo XXI, con todos sus giros lingüísticos, narrativos, hermenéuticos y demás.

Fruto necesario porque quizás esta sea la única forma sincera y leal de anunciar la fe cristiana a aquellas personas que, como Vattimo, se sienten “medio creyentes” (p. 185).

Hay que valorar positivamente la elección del pensador italiano Gianni Vattimo como interlocutor para estas conversaciones, pues sus textos no solo dejan entrever un retrato íntimo muy sugerente para el cristiano “medio creyente” de hoy, sino que en ellos se tocan algunas de las teclas esenciales del pensamiento de las últimas décadas, comúnmente llamado posmoderno. Y conviene resaltar este adjetivo histórico que se pretende filosófico, pues de entre todas las ideas extraídas de la obra de Vattimo que expone Núñez en estas páginas (entre las que no faltan las sugerencias epistemológicas, políticas y éticas), ninguna resalta más que, precisamente, la conciencia acusadísima de posmodernidad.

En este sentido, es muy llamativa la insistente vuelta a las claves de la teoría histórico-teológica de Joaquín de Fiore (p. 101, 131), con cuya “Edad del Espíritu” parece identificarse tanto Vattimo, y que puede explicar la sorprendente persistencia de Núñez en situarnos claramente ante el “ocaso de Occidente”, ante el final de una época (“hablar de momento histórico es hablar del ocaso de Occidente”, p. 35), que también podría ser definida como de “ocaso de la modernidad” (p. 223), “modernidad tardía” o “modernidad cumplida” (p. 229).

¿Quiere el autor decir con ello que estamos aproximándonos al final de la historia? Y si es así, ¿desde qué perspectiva puede conocer que estamos en un punto cenital de la historia en general o de la de Occidente en particular? Es cierto que nuestra percepción del tiempo histórico tiende a generar el efecto de fin de ciclo cada ciertos años, pero son tantas las veces que se ha pretendido identificar un ocaso que al final ha resultado ser un mediodía, que no me sumaría sin ciertas precauciones a ese diagnóstico.

Entre tanto, y aprovechando que al autor le parece tan sugerente el grupo de términos que incluye “ocaso”, “tardío”, “modernidad”, “metáfora” y “hermenéutica”, podría ser interesante complementar *A vueltas con Dios...*, con la lectura de algunos de los autores alemanes que situaron estos términos en el centro de atención: Oswald Spengler (*La decadencia de Occidente*), Helmuth Plessner (*La nación tardía*), Karl Löwith (*Historia del mundo y salvación*) Odo Marquard (*Adios a los principios y Apología de lo contingente*), Reinhart Koselleck (*Histórica y Hermenéutica, Futuro/pasado*) o Hans Blumenberg (*La legitimidad de la Edad Moderna*). Quizás sea precisa, por cierto, una aclaración de Núñez sobre la imagen de Dios en otro alemán, el teólogo D. Bonhoeffer (ver la p. 199 y Vattimo, *Creer que se cree*, p. 17, 80).

En otro orden de cosas, dejando ya a un lado la cuestión histórica, quiero señalar que además de estar escrito con un estilo elegante y ameno, *A vueltas con Dios en tiempos complejos* guarda una sorpresa para el lector perseverante, pues mejora notablemente a partir de su centro, cuando Núñez termina la exposición de la posición de Vattimo y permite salir con claridad sus propios puntos de vista. A partir de aquí el lector nota que, aunque en los primeros compases del libro no lo parezca, el autor está atento a la necesidad (para una lectura congruente entre su vida de sacerdote salesiano y esta obra suya) de fijar claramente su postura frente al pensamiento del profesor italiano (p. 150), y de hacer notar la difícil conciliación de algunas de sus posturas con núcleos básicos del cristianismo.

Núcleos como la centralidad teológica de Jesucristo o, de mayor importancia si cabe, la paradoja de la resurrección. Este tema apenas se toca en el libro de Núñez y el mismo Vattimo lo aborda solo tangencialmente en su *Creer que se cree* (Paidós Studio, 1996, p. 15, 107, 117) aunque, en mi opinión, sin él es verdaderamente incomprensible el mensaje cristiano. De este esfuerzo de justa claridad queda como conclusión la afirmación sincera de que “la interpretación de Vattimo (y es consciente de ello) es difícilmente armonizable con varios aspectos de la teología cristiana” (p. 139).

Y sin embargo, más allá de las disensiones del pensador italiano respecto a las distintas visiones confesionales del cristianismo (que, por otra parte, eran del todo previsibles), en la obra vattimiana encuentra Núñez varias puertas abiertas para repensar la fe en Jesús. Y entre ellas la que, en mi opinión, es la propuesta más interesante del libro: la de una “vocación al debilitamiento de la religión cristiana” (p. 125). Caracterizada por una toma de conciencia de la exigencia moral, intelectual y religiosa de abandonar las pretensiones de supremacía que la fe cristiana ha enarbolado desde hace siglos, esta *kénosis* que plantea Vattimo, y que Núñez suscribe, entronca con una importante tradición de autores que, desde los inicios del s. XX, han apostado por un abajamiento *kenótico*

del cristianismo en todas sus facetas. Entre ellos, merece la pena dedicar una lectura a Michel de Certeau, cuya obra (y especialmente *La debilidad de creer*, Katz, 2006), supone un elemento de contraste del máximo interés para la estupenda oferta de preguntas que es *A vueltas con Dios en tiempos complejos*.

Juan-Diego González-Sanz

